

RESEÑAS

THAI HOP, NGUYEN (Coordinador)

Evangelización y Teología en el Perú.

1991. CEP.

Esta reunión de ensayos nos transporta al difícil período del establecimiento de la Iglesia en el Perú, procurando mostrarnos el pensamiento predominante de los primeros evangelizadores. Se trata de una tarea en la que siempre y con mayor razón en este año, se ha corrido el riesgo de caer en opuestos y fáciles reduccionismos. Por ello es de destacar en la mayoría de autores el profundo sentido crítico y la objetividad con la que han analizado las fuentes.

Al mismo tiempo, la característica común de los diferentes estudios es no quedarse en la crónica erudita de los hechos históricos, sino enfocar los retos que la nueva realidad humana planteaba a los misioneros. La problemática moral es explícitamente estudiada por Moreno Rejón manifestando las influencias del humanismo y el nominalismo. Encontramos entonces que el ser humano, el indio, se hace referente central de la teología y que el teólogo busca dar una respuesta a los nuevos problemas que presencia.

Apreciamos como una preocupación constante la necesidad de interpretar desde la Fe los nuevos acontecimientos que se viven: la existencia de grandes cantidades de personas que han vivido milenios al margen del cristianismo; los mecanismos más eficaces para lograr una completa conversión; las barreras culturales; la conducta anticristiana que muchos españoles manifiestan hacia los indios y que carecía de precedentes.

Esta interpretación busca dar una respuesta y esta respuesta exige consecuencias concretas, como concretos son los hechos que debe enfrentar. La reflexión de los evangelizadores tiene también implicancias jurídicas y políticas y discuten inclusive sobre la pertenencia de los derechos de España sobre las Indias y la legitimidad de la encomienda. Es necesario destacar la libertad para expresar propuestas audaces que podían afectar los intereses de la Corona y de los españoles, cuanto más estando la Iglesia sujeta a la autoridad del Patronato Regio.

García nos ofrece todo el panorama jurídico y moral del debate sobre el indio (pp. 105 - 110). Sin embargo, la figura que llega hasta las últimas consecuencias en su razonamiento y actividad es Las Casas, que parte de la cercanía que siente por los Indios, transforma su propia vida, pues de encomendero se convierte en enemigo de la encomienda, y trabaja en todas las instancias, desde el Consejo de Indias hasta las misiones de Venezuela y Nicaragua, para defender los derechos de los indios (Gutiérrez y Lessegue).

Aunque Las Casas no estuvo nunca en el Perú su labor tuvo muchas implicancias, tanto por las consecuencias de las Leyes Nuevas, como por la influencia que tuvieron sus palabras sobre los Dominicos, especialmente en cuanto a los debates sobre la encomienda y la explotación en las minas (Thai Hop, pp. 25 - 47).

Con todo, los autores se cuidan de evitar una visión idealizada sobre los evangelizadores. Se les presenta como hombres de su tiempo, para los cuales es imposible separar a la Iglesia de su vinculación con el Estado y al cristianismo de una visión etnocéntrica (García, pp. 118). De esta forma, no se oculta que la extirpación de idolatrías era la práctica

promovida por los Concilios, que la reducción a poblados se convirtió en el mecanismo básico para asegurar la evangelización, o trabajan en domingo o eran azotados (Aparicio, pp. 96 - 100). Sin embargo, la visión etnocéntrica contenía sus propias paradojas, pues los indios aprendían de los cristianos todo género de vicios y contemplan toda clase de crímenes (García pp. 116-7).

No está ausente tampoco una visión proteccionista, reflejada en el Padre José de Acosta (Zevallos, pp. 179-198) a veces con resultados difíciles de aceptar a nuestros ojos, como al justificar la necesidad del respaldo militar para la predicación (p. 192). También los dominicos que protestan contra los abusos de la encomienda aceptan, para solucionarlos, ser ellos mismos los encomenderos (Thai Hop, pp. 24-5).

Un aspecto que resaltamos es el cuidado que aparece en la mayoría de los ensayos por partir de personajes concretos: Domingo de Santo Tomás, Diego de Porres, José de Acosta, Vicente de Valverde y muchos otros. Encontramos así nuevas facetas que van más allá de los estereotipos y prejuicios que la historia tradicional nos ha presentado. Apreciamos por tanto al Padre Valverde defendiendo activamente a los indios (Thai Hop, pp. 20-3).

Klaiber y Maguiña osan dar unos pasos más, dirigiendo sus investigaciones hacia la visión que los cronistas peruanos tenían del proceso de Evangelización. En Klaiber (pp. 231-260) son Santa Cruz Pachacuti, Guamán Poma y Garcilaso, quienes parten de la cultura andina, a la que aman y pertenecen, pero al mismo tiempo son conscientemente cristianos en una época en que muchos elementos culturales indígenas son considerados obra del demonio. Ellos se esfuerzan por interpretar la historia del Tahuantinsuyo desde su fe, y ello también traerá consecuencias concretas.

ideológicas (hispanistas o indigenistas), sino que muchas veces los intereses materiales y los principios morales más elevados entran en conflicto no sólo a nivel de las fuerzas sociales, sino dentro de cada individuo. Una muestra de ello es la referencia a los últimos escritos del Arzobispo Loayza, en los que manifiesta su arrepentimiento por haber respaldado el trabajo en las minas.

En cuanto a los lectores creyentes este libro les permitirá reafirmarse en que Dios actúa por intermedio de los hombres a pesar de sus limitaciones y que los gestos proféticos surgen siempre en seres humanos imperfectos.

Wilfredo Ardito Vega
CAAAP